

## CARLOS KOSSUTH EN PERÚ. ¿UN SOLDADO DE LA REVOLUCIÓN HÚNGARA DE 1848 O UN ESTAFADOR INGENIOSO?

Katalin JANCsó

Después de la derrota de la revolución húngara de 1848-49, un número considerable de soldados húngaros salieron del país en busca de asilo y una nueva patria. Varios autores han estudiado hasta ahora la suerte y la vida de los que llegaron a América del Norte,<sup>1</sup> sin embargo, pocos han sido los que se han ocupado de aquellos personajes de la emigración del 48 que eligieron como destino las partes más sureñas del continente.<sup>2</sup> La primera ola de soldados emigrantes húngaros llegó a los Estados Unidos a finales de 1849, la cual fue seguida por el arribo de nuevos grupos en 1851 y 1852. Una parte de los llegados, dirigidos por Ladislao Újházy, ex comisionado del gobierno en Komárom,<sup>3</sup> se dirigió hacia Iowa y fundó una colonia húngara llamada New Buda. Algunos se establecieron en la colonia donde construyeron sus casas, otros se trasladaron a otras regiones del país. Algunos húngaros se quedaron en Nueva York, otros fueron a Nueva Orleans o a California atraídos por la fiebre del oro. Los que buscaron su fortuna en Nueva Orleans, se unieron al general János Prágay<sup>4</sup> para apoyar las expediciones lanzadas para liberar Cuba por el general Narciso López de Urriola, general cubano de origen venezolano. Según algunos autores, soldados húngaros participaron ya en su segunda expedición de mayo de 1850,<sup>5</sup> aunque, según las fuentes conocidas, lo podemos afirmar con certeza sólo en el caso de la tercera expedición realizada en agosto de 1851. A esta tercera expedi-

<sup>1</sup> Gábor BONA, “48-as magyar emigránsok Amerikában”, in: *A Miskolci Egyetem Bölcsészettudományi Kar 20 éves jubileumára*, 175-182; Tivadar ÁCS, *New Buda*, Budapest 1941; Tivadar ÁCS, *Magyarok az észak-amerikai polgárháborúban*, Budapest 1964; Dénes JÁNOSSY, *A Kossuth-emigráció Angliában és Amerikában, 1851-1852*, tomos 1-2, Budapest 1940; István PELYACH, *Kossuth Lajos: életrajz és válogatás*, Budapest 2005.

<sup>2</sup> Ádám ANDERLE, “A 48-as emigráció és Narciso López 1951-es kubai expedíciója”, *Századok* 107 (1973), 687-709; Péter TORBÁGYI, *Magyarok Latin-Amerikában*, Budapest 2004; Zsuzsanna CSIKÓS, “Czetz János, egy magyar tábornok Argentínában”, *Interpress Magazin* 1988; Zsuzsanna CSIKÓS, “Relaciones literarias entre Hungría y América Hispana: algunas observaciones”, *Colindancias* 3 (2012), 9-19; Mónika SZENTE-VARGA, “Las Antillas desde el punto de vista de un revolucionario – la misión del conde Sámuel Wass”, in: Josef Opatrný (ed.), *El Caribe hispano de los siglos XIX y XX* (Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 25), Praga 2010, 169-175; Mónika SZENTE-VARGA, “Interpretaciones sobre el papel de Louis Schlesinger en los eventos centroamericanos de la segunda mitad del siglo XIX”, in: Stefan Rinke (ed.), *Entre espacios: la historia latinoamericana en el contexto global: Actas del XVII Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos* (AHILA), 9-13 de septiembre de 2014, Berlin 2016, 131-143; Balázs VENKOVITS, “Letters from a Revolutionary: KárolyLászló in Mexico and the USA”, *The Round Table*, 2. 1. 2009.

<sup>3</sup> El castillo de Komárom fue el último castillo húngaro que capituló en las luchas contra el Imperio Austríaco.

<sup>4</sup> János Prágay fue también entre los soldados húngaros que capitularon en Komárom.

<sup>5</sup> Robert GRANVILLE CALDWELL, *The Lopez Expeditions to Cuba. 1848-1851*, Princeton 1915 (doctoral dissertation), 58.

ción se reunieron el general Prágay y sus seguidores húngaros, en la cual el mismo Prágay falleció. Tres de sus compañeros húngaros fueron ejecutados y nueve encarcelados en Ceuta, sin embargo, no tenemos fuentes en cuanto a los nombres de otros húngaros que participaron en las luchas.<sup>6</sup> Tal vez había algunos que –al igual que el comandante Luis Schlesinger que más tarde tomó parte también en la expedición de William Walker en Nicaragua– posteriormente aparecieron en otras acciones militares. Una expedición militar semejante a las realizadas en América Central se llevó a cabo en Ecuador por el general venezolano Juan José Flores en 1852. El objetivo del ex presidente del Ecuador en el exilio, que había logrado el apoyo del gobierno peruano, fue la vuelta al poder después de su derrocamiento por un golpe militar en 1845. Su empresa, en la cual participaron ecuatorianos, chilenos, peruanos, alemanes, ingleses, franceses y “californianos”, fracasó. Entre los cuarenta californianos mencionados por Van Aken, el biógrafo del caudillo Flores,<sup>7</sup> tal vez había también soldados húngaros, puesto que, como hemos mencionado arriba, varios revolucionarios húngaros se establecieron en California después de llegar a América.

En 1854, un reconocido periodista estadounidense, George Peck, publicó sus memorias de viaje por Australia y Perú bajo el título *Melbourne and the Chincha Islands; with sketches of Lima, and a voyage around the world*. En su libro describió, entre otras, sus experiencias durante su viaje a las Islas Chincha, Perú, realizado en 1853, y dedicó un capítulo entero al gobernador del islote centro. En este capítulo titulado “*Kossuth*”, Peck narra la historia personal de Carlos Kossuth, un supuesto soldado húngaro. Según los comentarios y el relato de Kossuth, el capitán húngaro había llegado a América del Norte y de allí al sur después de la fracasada revolución húngara de 1848. Peck presenta a Kossuth con las siguientes palabras:

Encontramos a Kossuth en casa. Es húngaro, o por lo menos parece ser húngaro ya que eligió un nombre húngaro. Es de estatura media, parecido a un soldado, es un individuo jovencillo de ojos grises y bigote rojo descuidado [...] Debido a esta peculiaridad y su expresión general, muestra el aspecto de una persona combativa y dura. Sin embargo, su frente, desde la cual se traza una línea recta hacia la nariz, su manera de hablar y sus acciones muestran tanta energía de carácter que, después de todo, no parece un mal tío. Está lleno de vida, alarde, sagacidad, usa palabrotas y habla un inglés chapurreado. Me gustó bastante. Su exclamación favorita es “¡Demonios!” y le gusta mostrar su autoridad. Estuvo bastante correcto conmigo aunque los jefes de trabajo se quejaban a menudo de que les habían molestado sus caprichos [...] (Kossuth) me dijo que había llegado a Nueva York con el grupo de Újházy, quien les había conseguido una cesión de terreno. Sin embargo, como dijo Kossuth, el terreno no les era útil, pues eran soldados y no sabían cómo labrar la tierra. [...] ellos querían empleo en el ejército o en algún trabajo de ingeniería. Por lo tanto, al ver la situación, (Kossuth) dejó Nueva York y se instaló en Nueva Orleans donde se unió a la expedición de López. Se escapó de la expedición, aunque no me explicó cómo, y se fue a México de donde llegó a San Francisco. Fue allí donde se unió con Flores y así

---

<sup>6</sup> ANDERLE, op. cit., 692-695.

<sup>7</sup> Mark J. VAN AKEN, *King of the Knight: Juan José Flores and Ecuador, 1824-1864*, University of California Press 1989, 241-243.

llegó a América del Sur. Aquí, cuando la expedición fracasó, entró al servicio en Perú y finalmente obtuvo el cargo en esta isla, donde, según sus comentarios, quería ganar suficiente dinero para poder comprar un terreno y mandar a la gente que trabajara en vez de trabajar él mismo. Sentía lástima por los esclavos chinos, pero ¿qué podía hacer? Sólo podía hacerles trabajar.<sup>8</sup>

Peck escribe sobre Kossuth en otro artículo publicado en el diario *New York Times* también, en el cual, con algunas modificaciones menores, repite lo antes mencionado: “En el islote centro hay menos trabajadores y cabañas, entre las cuales una es asignada al supervisor, quien, por un casual, es un húngaro y se hace llamar Kossuth. Se identifica como el hermano de Kossuth, pero, me imagino que no le importa mucho que personas inteligentes lo duden.” Más tarde continúa: “Él es, y creo que es la opinión general, un bribón listo, le gustan las cosas directas, entiende las bromas, es bastante cruel para su cargo y no necesita instrucciones particulares.”<sup>10</sup>

Peck continúa describiendo el lugar donde vive Kossuth y las condiciones de la explotación del guano en su memoria de viaje. Así habla de los trabajadores chinos:

Al caminar por el borde de la cueva de atrás y solo a unos tantos metros de la casa de Kossuth, vimos a los culíes chinos cavando y dando vueltas, supervisados por los capataces. Un poco más atrás estaban las miserables cabañas de caña donde dormían. No lejos del lugar donde estaban cavando nos impactó encontrar el cadáver de un chino tumbado casi desnudo bajo el sol con la cabeza cubierta de moscas. Como más tarde pudimos verificar, el culí encontrado se había ahogado por la mañana, por accidente o no, nadie lo sabía o a nadie le interesaba. El cadáver yacía entre pequeños montones de guano o sepulturas y los gallinazos estaban dando vueltas alrededor de él muy cerca de nuestras caras.<sup>11</sup>

Peck añade algunas informaciones más en su artículo de *New York Times*:

La verdad es que los chinos son vendidos y sometidos a una esclavitud absoluta, quizás la peor y más cruel en todo el mundo. Además, la compraventa la realizan los ingleses. Hay unas 800 criaturas desgraciadas a la vez trabajando en las islas. Al ver el aumento del número de muertes, los reemplazan con nuevas importaciones. [...] Los chinos trabajan casi desnudos bajo el sol tropical donde nunca llueve. Son flacos y no parecen ser fuertes. [...] Los pobres chinos no tienen esperanzas de recibir recompensa ni día libre. El humo de su tormento se eleva al cielo tanto entre semana como los domingos. La nube amarilla la lleva el viento por millas y nunca la veo sin pensar en qué infierno son estas islas. Cualquiera persona que haya estado en este lugar puede verificar mis afirmaciones. El hecho de que casi cada semana algún chino se suicida para escapar de su destino refleja fielmente su situación. Según los

---

<sup>8</sup> George PECK, *Melbourne and the Chincha Islands*, New York 1854, 162-164 (traducción de la autora).

<sup>9</sup> George PECK, “From the Chincha Islands. Interesting and important letter”, *The New York Times*, 7 de enero de 1854 (traducción de la autora).

<sup>10</sup> Idem.

<sup>11</sup> PECK, *Melbourne...*, 165-166.

comentarios de Kossuth, solo este año desde que él está en la isla, más de sesenta chinos se han suicidado simplemente lanzándose de los acantilados. Son enterrados como viven, de la misma forma que los perros.<sup>12</sup>

El nombre de Carlos Kossuth se entrelazó con su crueldad descrita en informes y la explotación del guano en las Islas Chinchas. Es el único periodo de su vida del que tenemos informaciones exactas; además de los escritos de Peck lo hallamos en algunos documentos contemporáneos<sup>13</sup> y en las obras de algunos autores.<sup>14</sup> Después de la aprobación de la llamada Ley China en 1849, unos 80.000 o 100.000 culíes chinos llegaron al Perú durante veinticinco años para ofrecer su mano de obra en las plantaciones costeras de algodón y azúcar, en la explotación de guano y de caoba (en zonas de la Amazonia) y en las construcciones de ferrocarriles. Un culí chino soportaba el trabajo en la explotación del guano por solo tres años en la década de los 50 y 60. La humedad demasiado alta, el sol ardiente, la falta de precipitaciones y vegetación y los siete días semanales de trabajo significaban condiciones inhumanas.<sup>15</sup> Además del clima insoportable, los capataces establecían cuotas diarias que debían cumplir en la extracción del guano (se fijaba una cuota de cinco toneladas diarias para un trabajador). Los culíes recibían castigos corporales por no cumplir las cuotas. Había varias formas de protesta contra los tratos inhumanos, el cimarroñaje o el suicidio eran generales y también estallaron rebeliones. Los sentimientos antichinos se generalizaron en todo el país, por lo que se propuso la prohibición de la migración china al país y su expulsión; sin embargo, la resolución quedó rechazada.<sup>16</sup> La prensa anglosajona y, sobre todo, la diplomacia inglesa prestaron especial atención a la situación. En 1854, nueve capitanes de buque ingleses mandaron un informe sobre los abusos y crueldades inhumanas al Consejo Británico de Asesores de Comercio pidiendo que el gobierno británico averiguara el caso. Se propuso el inicio de una investigación y los diplomáticos ingleses dieron cuenta de la situación en cartas e informes. En los documentos se menciona a Kossuth como gobernador cruel y que durante su estancia en la isla se cometió el mayor número de abusos contra los culíes chinos. En una carta escrita por el encargado Sullivan al Señor Clarendon, Ministro de Relaciones Exteriores, en septiembre de 1854, se comenta que “el Señor Kossuth fue un individuo de carácter cruel pero fue despedido hace

---

<sup>12</sup> PECK, “From the Chincha Islands...”.

<sup>13</sup> Nicolás de PIÉROLA, “Informe sobre el carguío de guano en las Islas de Chincha y sobre el cumplimiento del contrato celebrado con don Domingo Elías”, *Boletín de la Compañía Administradora del Guano* V, 4 (1928), 155-177; Went to Sullivan, 21 de septiembre de 1854, Archivo de la Oficina Británica de Extranjería, 61/148; Sullivan to Clarendon, 11 de septiembre de 1854, Archivo de la Oficina Británica de Extranjería, 61/147.

<sup>14</sup> Arnold J. MEAGHER, *The Coolie trade*, Xlibris 2008; David HOLLET, *More precious than gold*, Fairleigh Dickinson University Press 2008; W. M. MATHEW, “A primitive export sector: guano production of mid-nineteenth century Peru”, *Journal of Latin-American studies* 9, 1 (mayo de 1977), 35-57.

<sup>15</sup> MEAGHER, op. cit., 224-226.

<sup>16</sup> Diego L. CHOU, “Los chinos en Hispanoamérica”, *Cuadernos de Ciencias Sociales* 124 (2002), 59-64.

mucho tiempo”.<sup>17</sup> Según los informes, la situación mejoró después de que la Casa Comercial Gibbs se hubiera hecho cargo de la dirección de la explotación del guano en las islas. Kossuth asumió el cargo de supervisor en la isla desde diciembre de 1852 hasta otoño de 1853,<sup>18</sup> es decir justamente en aquel periodo en el que el periodista Peck visitó la isla y cuando empezaron a descubrir los casos de abusos. Se publicó un informe peruano también en el mismo tiempo sobre las condiciones de la explotación. El ministro de Hacienda, Nicolás Fernández de Piérola, el padre del posterior presidente peruano, Nicolás de Piérola, redactó un informe en octubre de 1853 en el cual escribió lo siguiente:

Tienen allí a su cabeza un hombre que se dice húngaro, que se supone hermano del General Kossuth y cuyo mismo nombre se da, pero tan inhumano que somete a aquellos infelices al azote hasta descubrirles los huesos, por cuyo duro tratamiento no se pasa un día sin que alguno se ahorque o se precipite por las peñas. No ha habido medio ni orden mía ninguna, ni del administrador para modelarlo y todo lo que se ha conseguido es ocultar sus temeridades: no se remedia nada si no se le remueve de este destino.<sup>19</sup>

A pesar de las medidas introducidas, aún entrando en los años setenta, seguían escribiendo de abusos en los informes.

Lo que se sabe con certeza es que Carlos Kossuth abandonó las islas y, en una carta en posesión de los descendientes de Kossuth, escrita en Arequipa el 20 de octubre de 1855, se solicitó la aprobación de la salida del Capitán del Ejército Peruano. Basándonos en los documentos en posesión de la familia Kossuth, el capitán contrajo matrimonio solo una vez, sin embargo tuvo hijos de otros dos compromisos también. Una rama de la familia vive actualmente en Chile, debido al reordenamiento de las fronteras entre Perú, Bolivia y Chile después de la Guerra del Pacífico (1879-83). Según las partidas de bautizo de los hijos de Kossuth y su partida de defunción, el capitán supuestamente húngaro nació en Timișoara (en aquel periodo parte de Hungría, hoy Rumanía) en 1818 y murió en Lima, 1880.

La primera y quizás más importante pregunta es si existió o si podía existir un capitán húngaro llamado Carlos Kossuth que emigró a las Américas, o tal vez se trata de un aventurero que cambió su nombre después de llegar a los Estados Unidos. Lo que sabemos con certeza es que la afirmación según la cual Carlos fuera hermano de Luis Kossuth, el gran revolucionario y político húngaro es incorrecta. Tras haber examinado el árbol genealógico de la familia de Luis Kossuth, no podemos encontrar un Károly ni entre los hermanos (Luis Kossuth sólo tenía hermanas), ni entre los sobrinos. Por desgracia, no conocemos el árbol genealógico de otras ramas más lejanas de la familia. También es problemático el supuesto lugar de nacimiento. Si realmente se tratara de un miembro cercano de la familia, habría nacido

---

<sup>17</sup> Sullivan to Clarendon, 11 de Septiembre de 1854, Archivo de la Oficina Británica de Extranjería, 61/147.

<sup>18</sup> HOLLETT, op. cit., 140.

<sup>19</sup> PIÉROLA, op. cit., 174.

en la región de Tokaj de donde procede la familia. Otro hilo de investigación puede ser la búsqueda de partidas de nacimiento en los archivos católicos y evangélicos de Timișoara. Sin embargo, obstaculiza la investigación el hecho de que debido a la secularización que se llevó a cabo en Rumanía después de la Segunda Guerra Mundial, trasladaron los archivos a la capital y hay muy pocas informaciones a disposición en cuanto a las partidas anteriores a la guerra. Además, en Timișoara el registro evangélico existió solo desde 1824, fecha de la formación de la congregación evangélica en esta ciudad.

Otro hilo puede ser el estudio de los listados de oficiales del cuerpo militar imperial y real en los cuales encontramos un Carl Kossuth, capitán de artillería en Viena en los años 1848-49<sup>20</sup>. Más tarde no figura su nombre en los listados. No obstante, parece que se puede identificar a Carl Kossuth, quien fue un soldado fiel al imperio austríaco. En un artículo del Diario de Budapest (*Budapesti Hírlap*) encontramos informaciones de los Kossuth que participaron en la revolución húngara de 1848. Se menciona al capitán Carl Kossuth de Udvard, quien, según el autor del artículo, servía como capitán de artillería en el ejército imperial y real. Viendo que su pariente Luis Kossuth se había convertido en un revolucionario, lo que ofendió sus sentimientos imperialistas, pidió permiso al emperador austríaco para poder cambiar su nombre. En abril de 1853 cambió su nombre por Udvardy, siguió sirviendo al emperador y llegó a ser coronel de ejército<sup>21</sup>.

Hasta ahora no hemos encontrado a otro Károly Kossuth en documentos contemporáneos, ni en las listas de pasajeros de los buques que llegaron a América, ni en las memorias de viaje redactadas por húngaros.<sup>22</sup> Por lo tanto, podemos suponer que se trata de un soldado que, después de la revolución de 1848, emigró a América y cambió su nombre esperando una carrera más exitosa poseyendo un nombre conocido. Luis Kossuth gozaba de gran popularidad en los Estados Unidos, varios pueblos, instituciones e incluso hombres adoptaron su nombre. En la obra de George Peck, Kossuth alude a Ladislao Újházy, por lo que también es importante el estudio de los documentos que abarcan New Buda, la colonia fundada por Újházy. En una recopilación de documentos sobre New Buda publicada por Tivadar Ács, hallamos el nombre de Károly Kovács. Si proponemos la posibilidad del cambio de nombres (o solo del apellido), vale la pena examinar a la persona mencionada. Según las descripciones, él llega a New Buda en diciembre de 1851, sin embargo abandona bastante temprano la colonia y después no se menciona su nombre. Siguiendo con

---

<sup>20</sup> *Militär-Schematismus des österreichischen Kaiserthums*, Wien 1852, 524.

<sup>21</sup> "Kossuthok a közös hadseregben" [Los Kossuth en el ejército imperial y real], *Budapesti Hírlap*, 8 de junio de 1894, 11.

<sup>22</sup> Tivadar ÁCS, *Aszáműzöttek. Fiala János 1848-49-i honvédelezredes emlékiratai az emigrációból* [Los exiliados. Memorias de la emigración de János Fiala, teniente coronel en 1848-49. La obra incluye las memorias del capitán László Árvay también], Hungría 1943; Károly LÁSZLÓ, *Katonai életemből* [De mi vida militar], (cuadernos 1-5), (redacción: Ildikó Pordán), Terebess 2001; "Personal Narrative of Louis Schlesinger, of adventures in Cuba and Ceuta", *The United States Democratic Review* 31, 171, September (210-225), 172, October (352-369), 173, November-December (553-592).

el relato de Kossuth, tropezamos con problemas de cronología. Si Kovács es el posterior Kossuth, él no pudo participar en la tercera expedición de Narciso López en Cuba en agosto de 1851. Sin embargo, también podemos contar con la posibilidad de una participación húngara ya en la segunda expedición (de 1850). En este caso, Kovács (o Kossuth) llegó más tarde a New Buda y después se unió al general Flores en California. Otra posibilidad –la que también se menciona en la obra de Peck– es que Kossuth llegara a Nueva York con Újházy y sus compañeros, pero ya no les acompañó en la fundación de la nueva colonia sino directamente se dirigió a Nueva Orleans donde se juntó al general Prágay y Narciso López.

Es poco probable que hallemos documentación satisfactoria en el futuro en cuanto a la identidad del capitán húngaro. La familia Kossuth tiene a su disposición varias partidas de nacimiento de los hijos de Kossuth, entre los cuales encontramos a la de Carlos Gustavo Kossuth Cobián, con cuyo hijo, Oscar Kossuth, hicieron una entrevista en 1961 en las columnas de *Dél-Amerikai Magyarország*, la revista de inmigrantes húngaros de Buenos Aires. Oscar Kossuth dijo lo siguiente en cuanto a su abuelo:

Carlos Kossuth, mi abuelo, emigró al Perú en 1880 – dice Oscar Kossuth. – Llegó con un contrato para trabajar en la construcción del ferrocarril más alto del mundo. La línea férrea Lima-Oroya-Huancayo alcanza en la sierra la altura de 4758 metros en Ticlio. Mi abuelo se casó con una mujer peruana y se estableció en Lima. Tuvo una correspondencia con Luis Kossuth, pero sus cartas se perdieron después de su muerte. [...] Mi padre, igualmente Carlos Kossuth, se quedó en Lima, allí vivió, todavía hablaba el húngaro y me enseñó la historia húngara. Me dijo que mi abuelo había sido el sobrino predilecto de Luis Kossuth.<sup>23</sup>

Del artículo se desprende que ya la segunda generación tenía informaciones incompletas sobre su antecesor. Sabiendo que Domingo Elías, el jefe de Kossuth en las islas guaneras también tenía intereses en la construcción de ferrocarriles, es posible que Carlos Kossuth comenzara a trabajar en las obras. Además, hay otro elemento que apoya esta teoría. La única esposa de Kossuth era María Dolores Prado Salas, miembro de una prestigiosa familia peruana. Una de sus hijas, Blanca Kossuth contrajo matrimonio con un miembro de la familia Montero Elguera,<sup>24</sup> que tenía parentesco con José Balta y Montero, presidente de Perú entre 1868 y 1872 (la construcción de la mencionada línea férrea Lima-Oroya-Huancayo se inició durante su presidencia). La familia Montero Elguera tenía intereses en las construcciones de ferrocarriles vinculadas a los yacimientos de salitre chileno y peruano, por lo tanto es posible que Károly recibiera trabajo en las obras, sin embargo no tenemos informaciones en cuanto a su vida en el periodo de 1855-1870.

Uno de los hijos de Blanca Kossuth, llamado Víctor Montero Kossuth nació en 1880, quien, a los dieciocho años heredó una hacienda de 46.000 hectáreas en Lambayeque, que más tarde se convirtió en la famosa Hacienda La Viña. Víctor

---

<sup>23</sup> János FERCSÉY, “Magyarok Peruban”, *Délamerikai Magyarország*, 7 de septiembre de 1961.

<sup>24</sup> Manuel Esteban Montero Elguera.

Montero Kossuth fundó allí en la primera parte del siglo XX la ganadería de reses bravas más grandes del mundo con 800 cabezas de ganado.<sup>25</sup> Hoy la hacienda está en propiedad de agricultores piuranos y en Lambayeque aún hoy funciona una escuela en homenaje a Víctor Montero Kossuth.<sup>26</sup>

Actualmente los miembros de la familia Kossuth peruana viven en Perú, Uruguay y Chile y guardan la memoria de su antecesor. La historia de Carlos Kossuth está llena de contradicciones y existen varias preguntas sin respuesta definitiva. A mediados del siglo XIX, viajar entre países y continentes, cambiar nombre e identidad resultaban más fáciles por la escasez de un control estricto por parte de las autoridades. Estos factores, sin embargo, dificultan la investigación y hacen imposible la identificación de personas como el capitán Kossuth.

---

<sup>25</sup> Página web de la familia: <http://monterotrenestarapaca.org/arboreal.html>.

<sup>26</sup> “Legendaria y bella hacienda sufre por el olvido en Lambayeque”, *El Comercio*, 21 de julio de 2014. <http://elcomercio.pe/peru/lambayeque/legendaria-y-bella-hacienda-sufre-olvido-lambayeque-noticia-1744357>.